

VIENTOS, OLVIDOS Y DESPOJOS

Lo intangible debe hacerse presente, lo inmaterial, lo silenciado, lo invisibilizado... Proponemos mirar, recorrer y **sentir la presencia africana** en nuestra región. Sentir dónde **transitaron, vivieron, trabajaron y sufrieron** esos “negros esclavizados”...

El desafío es cambiar el eje de la mirada, los pisos, paredes, bóvedas, techos, los objetos y la exhibición.

El **1° de Julio** inauguraremos la **Muestra “Vientos, Olvidos y Despojos”** una obra realizada por la artista plástica **Hilda Zagaglia** diseñada conjuntamente con la Estancia de Jesús María – Museo Jesuítico Nacional. Una intervención edilicia completa, para **visibilizar a los silenciados, olvidados y negados** de la historia. A los **hombres, mujeres y niños esclavizados**, que hicieron posible la vida de la Estancia.

Por tal motivo, invitamos a Uds. a una **Conferencia de Prensa** que brindaremos el día **Viernes 24 de Junio a las 12 hs.** en la Estancia de Jesús María - Museo Jesuítico Nacional, para dar a conocer esta importante muestra enmarcada en las actividades que desarrollamos desde el Grupo Córdoba **Ruta del Esclavo**, con la presencia de Hilda Zagaglia y el equipo de Investigación de nuestro Museo.

No solo recordamos haciendo uso de nuestra memoria, sino también mediante el olvido sistemático. Nuestros recuerdos son una mezcla compleja de valores y de experiencias. Hay una relación sumamente compleja entre Memoria e Historia, en la cual ninguna de las dos es transparente, ninguna es simplemente verdadera o falsa, ninguna es completa ni accesible sin la otra. Por más distante o contradictorias que sean entre sí, las creencias o “valores” históricos de la gente, convertidos en la memoria, son muchas veces la historia más verídica y consecuente.

¿Cuántos esclavizados hubo en América? ¿y en Jesús María? ¿Qué hacía un esclavizado o esclavizado?

En primer lugar, era despojado de su identidad: se borraba su nombre original para ponerle otro y el apellido del amo. Son nombres españoles... de santos, de santas, de mártires, de la virgen, los apóstoles... Sus nombres concretan y materializan su presencia. **Sus nombres resuenan en esta casa, en cada muro**, cada vez que los traemos a la memoria: son hombres y mujeres que vivieron en esta Estancia. En 1769, dos años después de la Expulsión de los Jesuitas, la Junta de Temporalidades de Córdoba, encargada de la venta de los bienes de la Compañía de Jesús, efectuó el inventario y la tasación de las propiedades en Jesús María: las tierras, los cultivos, las vides, la huerta, el ganado, se midieron, describieron y valuaron en dinero. Entre los bienes más valiosos se encontraban los esclavizados. **En 1769 sumaban 269 entre hombres y mujeres** en edad productiva (algunos con oficios: albañiles, herreros, etc.), **bebés** de meses y **niños** de todas las edades, **ancianos, ancianas...**

A pesar de la fuerza del Estado para invisibilizar la existencia de africanos y afrodescendientes, no se pudo impedir la reconstrucción de redes de identidad mediante **una permanente recuperación de sus historias**, contadas de una generación a otra. Los africanos y sus descendientes lograron mantener su cultura e identidad. Tango, candonga, cabalango, bombacha, nene, nena, mucama, el tata. Sus usos y costumbres comunes en África y América: el asado a fuego directo, los sofritos de

cebolla, ajo, pimienta y tomate. También el locro, el tasajo o charqui, la principal alimentación de los esclavizados en el Río de la Plata. La música... los tambores y su presencia en el carnaval y los candombes.

Aquí, en **Jesús María, cada uno de los muros y espacios son testimonios materiales e inmateriales de la presencia y el legado de africanos y afrodescendientes**, hoy Patrimonio Mundial y Sitio de Memoria de la Ruta de Esclavo de la UNESCO, patrimonio cordobés y argentino.

Contamos con su presencia este Viernes 24, a las 12 hs.

Muchas Gracias.

Acerca de la artista Hilda Zagaglia: Artista plástica, nacida en 1950, en Alta Gracia (Córdoba). Argentina. Recibida en Licenciatura en Pintura en la Universidad Nacional de Córdoba -Facultad de Filosofía y Humanidades-, en 1984, con Mención de Honor.

Ha participado en numerosas muestras individuales desde la década de 1980, en el Museo de la Estancia Jesuítica de Alta Gracia; el Instituto Italiano de Cultura de Córdoba; el Museo Terry, en Tilcara, Jujuy; la Bienal Internacional de Arte Contemporánea de Florencia, Italia en 2001; la Trienal de Arte Contemporánea de París del año 2002; ha integrado muestras colectivas de relevancia en Córdoba, Buenos Aires, Lima (Perú), Miami (EEUU), entre otras ciudades. Ha recibido numerosos premios y menciones, como el 1º Premio Dibujo en XIII Galería y Feria de los Desconocidos de Extensión Universitaria de la UNC, en 1982; la Mención de Honor en el Premio al mejor promedio de su promoción en Licenciatura de Pintura de la UNC en 1984; el 2º Premio Pintura del Salón de Pintores del Interior de la Provincia por la Municipalidad de Villa Carlos Paz en 1987, el 1º Premio de Pintura del Salón Provincial de la Alianza Francesa por el Centenario de la Revolución Francesa en 1989. Recibió en 1991 la Invitación y beca para la IV Bienal de la Habana, participando también del evento Gran Habana 91 recibiendo una beca en el Taller de Artes Gráficas de La Habana, Cuba; la "Medalla de Bronce" en 2002, por ARTEC - Asociación por "le Rayonnement des Ars y Miembros de l'Academie de Beaux Arts- Trienal de Art Contemporáneo de París, Francia. En 2005, la Municipalidad de Alta Gracia le entregó el premio a la Mujer Destacada en Actividad Cultural.

Ha participado como invitada en múltiples muestras y su obra ha sido presentada en congresos en Latinoamérica (Argentina, Brasil, Cuba, Bolivia, Guatemala y Perú) y Europa (Francia, Italia), y en EEUU (Nueva York). Su obra ha sido estudiada por críticos e investigadores en las áreas de ciencias sociales, humanidades y arte. La producción de Zagaglia realizó una síntesis plástica entre los relatos y modalidades religiosas americanas y coloniales. Su obra toma al cuerpo de la mujer y de la América indígena y colonial y lo pinta marcado con la violencia de la seducción y conquista, en analogía entre la vejación de nuestros territorios y los cuerpos femeninos. En esta intervención en la Estancia de

Jesús María – Museo Jesuítico Nacional, presenta los cuerpos-despojos que presentizan a los esclavizados en el contexto de las Estancias Jesuíticas. La propuesta artística será acompañada por los textos de Arnaldo Calveyra de la obra “El Maizal del Gregoriano”.